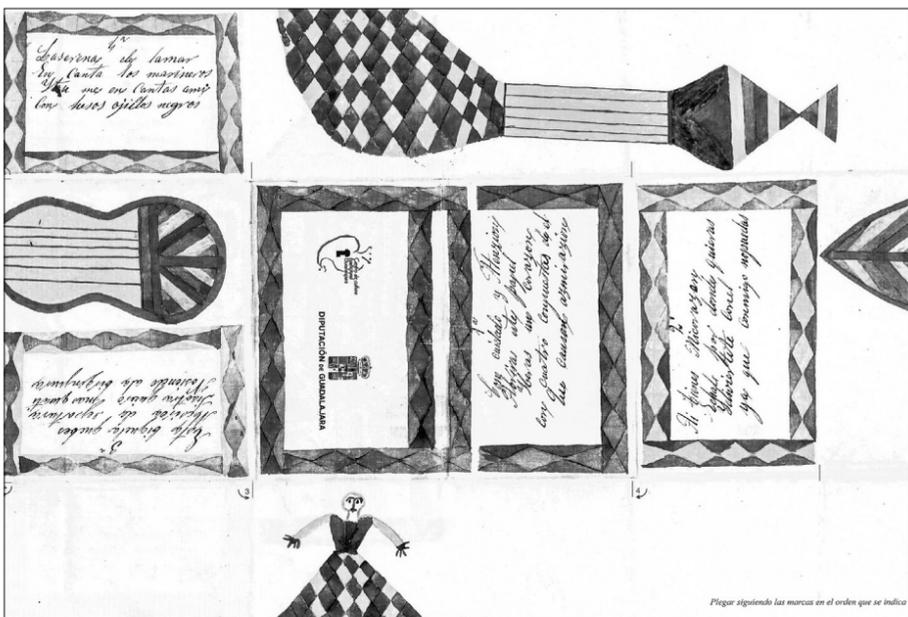
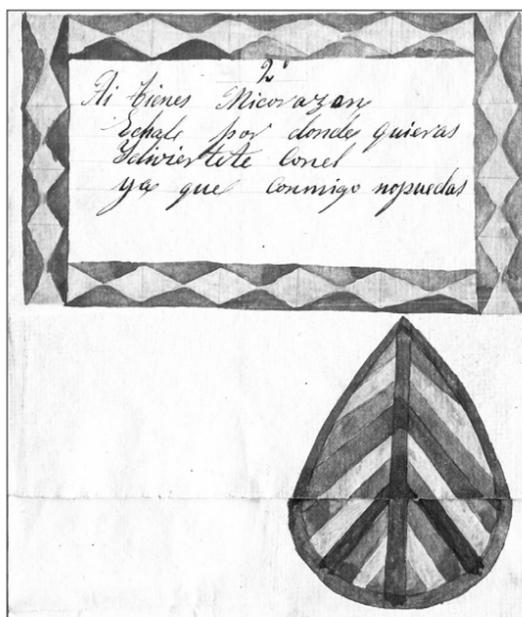


NUESTRO FOLKLORE



Anverso de la réplica del enigma publicado por el Centro de Cultura Tradicional.



Viñeta nº 2 con la representación de un corazón.



JOSÉ ANTONIO ALONSO
Etnógrafo

Enigmas de la pasión

Ya que estamos en tiempo de Cuaresma, comentaré en este caso acerca de un par de documentos gráficos de los fondos del Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Guadalajara, catalogados con los números CC12 y CC13 y expuestos en la Posada del Cordón, de Atienza que recogen, entre otros, el tema de la crucifixión.

Se trata de dos "enigmas despleables", que llegaron al Centro procedentes de un lugar no concreto del llamado Corredor del Henares. La palabra "enigma" la tomé de José Manuel Pedrosa, uno de los especialistas más reconocidos en el mundo de los estudios sobre literatura tradicional. Pedrosa trató, con anterioridad, este tema de los enigmas en su libro *Las dos sirenas y otros estudios de literatura tradicional*, en el que dedica un capítulo al tema.

En el caso de los documentos expuestos en Atienza, se trata de dos folios, dibujados y pintados por ambas caras que, mediante un curioso juego papiroflectico de dobleces, muestran sucesivamente un corazón, una vihuela, una sirena, una mujer y un crucificado. En ambos casos los dibujos se acompañan de seis marcos rectangulares, destinados a contener unos versos alusivos a cada imagen representada, salvo el primero que es introductorio. En uno de los enigmas los marcos están vacíos, lo que nos muestra que el autor hizo los dibujos, pero dejó sin acabar el enigma. Pero como, afortunadamente, uno de los enigmas sí contiene los versos, estos nos ayudan a comprender el porqué de estas curiosas manifestaciones en las que conviven el arte y la literatura populares.

Para que el lector no se pierda, diremos que se trata de un documento que, en este caso, un hombre entregaba plegado a una mujer y, a medida que se desplegaba, se iban sucediendo varios dibujos, cada uno con una estrofa explicativa, de modo que la destinataria se veía inducida a un juego en solitario, siguiendo la numeración de las seis estrofas, que empezaba con la número uno y terminaba con la sexta. El autor no debía ser muy letrado

porque, aunque tiene una preciosa caligrafía, demuestra muchos errores de ortografía, puntuación, etc.

La primera de las estrofas reza, literalmente:

1ª/ Con cuidado y
Atenzion/ Abrirás este
papel
Yberas un corazon/
con cuatro compuestas
de el
Que causan
azmirazion [sic]

Y en la segunda viñeta se muestra ya el corazón dibujado. Aparecen luego el resto de los dibujos con las estrofas que siguen:

2ª/ Ai Tienes Micorazon/ Echale
por donde quieras
Ydivierterte con ell ya que con-
migo no puedes
3ª/ Esta biguelá quebes/ Mesirva
de seoptura
Siaotra quiero mas queatil/ No-
siendo ala birgenpura
4ª/ Laserena de lamar/ En canta
los marineros
Ytu me en cantas amil con besos
ojillos negros
5ª/ Aunque labes aquisola/ Re-
zando contanto amor
Esta sirbiendo de peanal Ala
cruz y el redentor
6ª/ Despues de habierto el papel/
Te detendras unpoquito
Yberas cruzificado/ A nuestro
Señor Jesucristo [sic]

Como vemos, la temática de los versos y de los dibujos representados es bastante diversa, pues se mezclan asuntos religiosos, amorosos y del mundo clásico - las sirenas-. Se trata de un recurso didáctico, con fines religiosos y amorios.

José Manuel Pedrosa había encontrado ya otros ejemplares en España, de lo que él llama *el enigma del corazón abierto* y que otros autores, cuya obra cita, han recopilado y estudiado en otras partes del mundo, de modo que, por esta fuente, sabemos que la costumbre de estos enigmas está documentada en Villamuñío y en Casares



Viñeta nº. 6 con la representación de un Crucificado.

IMÁGENES: FONDO DEL CENTRO CULTURAL TRADICIONAL/SERVICIO DE CULTURA/DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA

de Arbas, localidades leonesas. La cosa no queda ahí: en Argentina y en Portugal encontró Pedrosa noticias de enigmas similares a los aquí tratados, documentados por folkloristas argentinos como Juan Draghi o Juan Alfonso Carrizo, quién relaciona estos enigmas con formas de ascendencia medieval y con versiones procedentes de pliegos impresos. En Portugal, el referente consultado por Pedrosa es José Leite de Vasconcellos, que habla de "cartas" o enigmas similares extendidos por todo Portugal, algunos fechados a finales del XVIII o principios del XIX y relacionados, en algún caso, con la literatura de cordel.

A partir de estos ejemplos, Pedrosa habla de la relación vihuela/guitarra con la muerte como una idea medieval y de la asociación de sirenas con la iconografía cristiana, aunque la moda de las imágenes asociadas a palabras vino después, con los llamados emblemas del Renacimiento y su posterior desarrollo. Guitarras y sirenas estarían relacionadas, según él, con la moralidad y la fugacidad de las cosas.

Haciéndome eco de todo esto, publiqué un pequeño estudio en la *Revista de Folklore*, nº 422 (<http://joseantonioalonso.es/actividad-etnografica/trabajos/>), en el que hablo de otro desplegable, procedente de Zamora, expuesto en las Edades del Hombre, edición de Burgos, 1990, del que tuve noticia gracias a la información de

Luis Herranz, donante de los enigmas del Corredor. Las consultas con Joaquín Díaz, director de la *Revista de Folklore*, me llevaron a la lectura de un trabajo suyo relacionado con el tema y publicado en el *Norte de Castilla*. El propio Joaquín me pasó unos dibujos suyos, de otro enigma al que accedí en su ambiente familiar, muy similar a los que venimos tratando.

Yo también creo recordar haber hecho algún juego de niños similar en mi infancia, pero mis recuerdos son poco precisos. De cualquier modo, nos encontramos ante un recurso muy ingenioso, que debió estar muy extendido y que con el tiempo ha quedado prácticamente en desuso. No obstante conviene estar atentos a la aparición de nuevos hallazgos que nos podrían ayudar a completar la información sobre el tema.

El Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Guadalajara publicó, hace unos años, una réplica de uno de esos enigmas de sus fondos, que forman parte de las bolsas didácticas que se entregan a los centros de enseñanza que visitan regularmente la Posada del Cordón y cuyo anverso publicamos aquí desplegado, junto a un par de imágenes más.

Pero hoy hemos querido traer a nuestros lectores estas imágenes tan ingenuas y representativas del arte popular, relacionadas con la Pasión, inmersos como estamos en estas fechas de Cuaresma.



TRIBUNA ABIERTA

PEDRO VILLAVERDE MARTÍNEZ

Y la guerra continúa

Cada día trae su afán, como suele decirse, y con este afán casi siempre un problema que solucionar. Llevamos mucho tiempo ya en una especie de espiral de problemas continuos que se suceden sin parar. Cumplimos dos años en estos días del confinamiento domiciliario por una pandemia que no ha terminado de sanar, vivimos durante ella una tormenta de nieve, un volcán y ahora una cruenta guerra. No cabe duda sobre que la vida es un continuo problema a solucionar continuamente y valga la reiteración, pero si parece que las fuerzas todas del mal se hubiesen conjurado en estos dos años de sufrimiento para poner a la humanidad a prueba. Muerte, penuria, dramas, tristeza, deseos de normalidad para un mundo que no sabemos si algún día volverá a ser lo que conocíamos y en el que los más mayores cada día tenemos menos ilusión y esperanza.

Las imágenes de guerra, la imposibilidad de los dirigentes en llegar a un acuerdo nos recuerda aquello de cuanto más conozco al hombre, más amo a mi perro, que puede parecer una hipérbole, pero no deja de ser muy sintomático por más que deje al ser humano en situación nada buena. Esa sociabilidad del hombre es sin duda algo patente y necesario aunque muchas veces se nos muestre casi imposible conjugar la individualidad con la sociabilidad y sino pensemos en Putin, un hombre en apariencia frío, insensible, calculador, metódico, duro y sin duda cruel.

Todos pensamos tener razón y queremos que los restantes estén de acuerdo, pero como eso no es fácil de conseguir, empiezan los problemas, que han derivado en una guerra en Europa, con refugiados en nuestro país, precios por las nubes del combustible y la energía. Con la que tenemos liada, con lo que vamos oyendo nada o muy poco optimistas podemos ser. Ante tal situación sólo parece haber aquello de tengamos suerte y encontremos un alivio al menos en nuestras economías al tiempo que pidamos que con la deseada primavera llegue también la paz perdida, la razón a un mundo que parece haberla perdido. Lo único bueno la solidaridad que brota en muchos ante un panorama de tanta desolación.